SÃ³lo un posdata mÃ¡s

by Kyuri Kart

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Shoyo H., Tobio K.
Status: In-Progress
Published: 2014-12-03 13:02:18
Updated: 2014-12-03 13:02:18
Packaged: 2016-04-27 06:14:10
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,761
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ser solitario no es algo fÃ¡cil y te puede hacer tomar muchas decisiones, Â¿quÃ© tal si una de ellas es tan simple como enviar una carta? Kageyama no pretende comprometerse, pero necesita una chispa, asÃ- que decide intentarlo. Hinata en cambio, al recibir una, decide que salir de la rutina no estÃ¡ nada mal. AÃºn no se conocen, pero algo mÃ¡s que amistad nacerÃ¡ entre ellos.

SÃ³lo un posdata mÃ¡s

Bueno gente, gracias por haber ingresado a este fanfic, espero gocen del viaje. Manos y pies dentro del vehÃ-culo, vigilen a los niÃ±os y coman chocolate :D

HaikyÅ«! es una obra del hermoso y sensual Haruichi Furudate. AsÃ- que ya saben a quiÃ©n agradecerle por estos homos :3 no a mi.

LlegÃ³ a su casa sin mucha energÃ-a, la prÃ¡ctica de hoy habÃ-a sido mucho mÃ¡s dura que en otras ocasiones, a veces incluso se preguntaba si el capitÃ¡n era alguna clase de sÃ¡dico. Con un suspiro desganado y los pies a rastras entrÃ³ tirando su bolso y zapatos en la entrada.

â€“ Nii-chan. â€“ entre sus propias quejas pudo escuchar la voz de su hermanita que venÃ-a de la sala. â€“ Hay correspondencia para ti en la mesa, mamÃ¡ dijo que la tomaras.â€“

Se detuvo intentando procesar lo anterior. Â¿Correspondencia? Â¿Para Ã©l? A menos que fuera alguna suscripciÃ³n absurda o algÃºn asunto escolar no tendrÃ-a porque llegarle nada. CaminÃ³ con dificultad hasta la mesa y en efecto, comprobÃ³ al tomar el bonche de cartas, que no habÃ-a nada que tuviera que ver con Ã©l en ese abanico de deudas y anuncios. PasÃ³ una y otra y otra y no veÃ-a algo que pudiera estar dirigido a Ã©l, hasta que encontrÃ³ una, muy diferente al resto que llamÃ³ su atenciÃ³n.

Era un sobre blanco, simple, donde solo se podÃ-a ver su propio nombre y direcciÃ³n en una fina caligrafÃ-a negra. LucÃ-a muy ordenada, hasta los sellos postales encajaban pulcramente en su sitio. La agarrÃ³ y curioso se dirigiÃ³ a su habitaciÃ³n.

â€“ Recuerda lavar los platos. â€“ le advirtiÃ³ la aguda voz frente al televisor.

â€“ Pero lo hice ayer, Â¿quÃ© no? â€“

â€“ Te avisÃ© de tu carta Â¿quÃ© no? â€“

Con un puchero inconforme saliÃ³ del plano hacia su cuarto, la querÃ-a, pero no estaba de mucho humor como para echarle carrilla a su hermana ni mucho menos. Simplemente preferirÃ-a irse a dormir un rato, pero la intriga sobre lo que contenÃ-a el sobre blanco y puro superaba su fatiga.

LlegÃ³ y se echÃ³ boca arriba en su cama, sus cabellos naranja revolviÃ©ndose mÃ¡s de lo normal y contemplÃ³ la carta un corto instante antes de abrirla.

"Para Hinata ShÅ•yo-san.

Buenas tardes, espero se encuentre bien. Quisiera presentarme, mi nombre es Kageyama Tobio y me fue dada su direcciÃ³n por

el programa "amigos por correspondencia". Al ver que tenÃ-amos gustos y aficiones similares nos han comunicado y sinceramente

espero que podamos llevarnos bien en el futuro. DejarÃ© mis datos al reverso de Ã©sta hoja.

Espero respuesta.

Kageyama Tobio"

Termino de leer la carta y la repasÃ³ de nuevo con un vistazo rÃ¡pido.

Â¿Amigos por correspondenciaâ€¦?

Algo le sonaba, pero no estaba muy seguro de quÃ©.

IntentÃ³ indagar un poco en su distraÃ-da memoria y bueno, ahora que lo pensaba, recordÃ³ que su madre le habÃ-a comentado sobre un programa para estudiantes de preparatoria de algo por el estilo. Se habÃ-a dejado llevar por el momento y enviado la informaciÃ³n necesaria, pero eso habÃ-a sido hace semanas. No pensaba que obtendrÃ-a noticias sobre aquello y mucho menos que le mandarÃ-an una carta directamente.

En fin, no le puso mucha mente y se incorporÃ³ para tomar un papel y pluma. TomÃ³ un cuaderno de su cabecera en el cual apoyarse y se acostÃ³ boca abajo en la cama. Poco a poco se fue esfumando el cansancio de antes y le llegÃ³ una extraÃ±a emociÃ³n. EmpezÃ³ a pensar en quÃ© deberÃ-a escribir, quizÃ¡ ni siquiera la mandarÃ-a pero para matar el tiempo sonaba divertido, Â¿no?

Querido Kageyama-sanâ€¦querido Kageyamaâ€¦ Â¿CÃ³mo empezaba una carta?

O tal vez de la manera en que lo habÃ-a hecho Ã©l, algo asÃ- como "Dirigido hacia Kageyama Tobio-sama".

SÃ- claro, como si fuera a hacer algo de eso. No sabÃ-a ni cÃ³mo era, pero por su forma de escribir aquella "introducciÃ³n" debÃ-a ser un tipo sobradito, y el "espero respuesta" decÃ-a impotente en cada letra.

Una gran sonrisa se formÃ³ en su rostro al imaginarse al remitente y con mÃ¡s ganas comenzÃ³ a escribir. No como lo habÃ-a escrito el otro, ni sabÃ-a bien cÃ³mo escribir una carta de esa calaÃ±a. SÃ³lo tomÃ³ la pluma y empezÃ³ justo como le naciÃ³.

* * *

><p>Ya habÃ-an pasado unos dÃ-as desde que habÃ-a mandado la dichosa carta. No sabÃ-a si mantener esperanza de obtener respuesta o sÃ³lo desechar el sentimiento y continuar con su vida tranquilamente. Sus ojos oscuros se notaban bastante mÃ¡s estresados de lo comÃºn, no sÃ³lo por haber enviado la letra, sino por todo lo que tenÃ-a que ver con ella. Si bien lo pensaba, de no ser por la presiÃ³n de sus compaÃ±eros mayores al verla, ni hubiera pensado en terminarla.<p>

Â¿Por quÃ© se entusiasmÃ³ tanto cuando le llegÃ³ una simple direcciÃ³n?

Empezando con que se habÃ-a pasado la mitad del dÃ-a en pensar que escribir y en crearse una fantasÃ-a de cÃ³mo serÃ-a mandarse correspondencia con alguien que lo entenderÃ-a y pudiera pasar un buen rato, aunque su Ãºnico contacto fuera leyendo y escribiendo.

Justo cuando por fin se habÃ-a sumergido en algo de su inspiraciÃ³n y comenzado a plasmar en el papel lo que querÃ-a decir, se le ocurriÃ³ la brillante idea de dejarla a la vista de todos durante la prÃ¡ctica. Aunque para Ã©l dejarlo en un bolsillo de su mochila con una pequeÃ±a punta asomÃ¡ndose no era una buena definiciÃ³n de "disponible para cualquiera que quiera entrometerse". IntentÃ³ excusarse diciendo que no tenÃ-a la menor importancia, que sÃ³lo la dirigÃ-a a alguien a quien nunca conocerÃ-a, para constantemente enviar y recibir un montÃ³n de cartas sin sentido. Â¿QuÃ© tan interesante era eso?

Un montÃ³nâ€¦

SÃ-, podÃ-a reconocerlo, por mucho que quisiera dejarlo de lado, todavÃ-a querÃ-a saber como se sentÃ-a tener un amigo casual, pero no alguien que pasara mucho tiempo con Ã©l. QuerÃ-a estar con alguien que no lo juzgara, pero tampoco con alguien a quien Ã©l mismo juzgarÃ-a.

Ã‰l era solitario, no era de tener a la gente cerca, ni tampoco eso le molestaba la mayorÃ-a del tiempo. Era alguien que mantenÃ-a muchas expectativas y querÃ-a que los demÃ¡s pudieran cumplirlas. QuizÃ¡ era una filosofÃ-a errÃ³nea, pero no podÃ-a cambiarlo fÃ¡cilmente. Desde que entrÃ³ a preparatoria tenÃ-a a sus compaÃ±eros de equipo, pero no

era lo mismo. QuerÃ-a empezar con alguien desde cero.

Esos eran los pensamientos que le acechaban, antes de tener que mandar la carta en serio. Ahora sÃ³lo sentÃ-a vergÃ¼enza por tener esa clase de sentimientos y querÃ-a volver a mandar una carta, pero diciendo que habÃ-a sido un error o que se habÃ-a traspapelado.

Pero eso no era lo que importaba, ahora mismo se concentraba en poder atravesar el portal de su casa sin voltear al buzÃ³n, debÃ-a resistir la tentaciÃ³n. Diario lo veÃ-a vacÃ-o pero no podÃ-a evitar sentir que al dÃ-a siguiente ya no estarÃ-a asÃ-.

Tranquilamente caminÃ³ hasta la reja, todo iba bien, justo como lo habÃ-a planeado. Por un lado vislumbrÃ³ la caja metÃ¡lica que cada dÃ-a le daba falsas esperanzas. Con cuidado y concentraciÃ³n sacÃ³ su llave para abrir. Bien, no debÃ-a mirar, no debÃ-aâ€¦

VacÃ-o, genial.

Casi sintiÃ³ la necesidad de estampar su cabeza contra la pared, sabÃ-a perfectamente que esto iba a pasar, no tenÃ-a sentido seguir con el juego.

â€“ Â¡Tobio-chan!â€“ una repentina voz femenina casi lograÃ³ que pegara un brinco. VolteÃ³ enfadado a la fuente de ese escÃ¡ndalo y vio a una de sus vecinas dirigirse hacia su casa. â€“ Que bien que ya has llegado. Trajeron un paquete hace rato pero no habÃ-a nadie en casa para recibirlo. Deja lo traigo, espera un momento. â€“ la mujer se retirÃ³ y Ã©l recobrÃ³ un poco de compostura.

Bueno, eso no lo esperaba, con la breve alteraciÃ³n se le fue algo de la decepciÃ³n de hace momentos. Ahora sÃ³lo estaba bastante irritable, pero no debÃ-a dejar que eso lo hiciera comportarse maleducado.

Al cabo de unos minutos regresÃ³ la misma seÃ±ora, con una caja de cartÃ³n en sus manos y unos cuantos sobres encima de ella. EnarcÃ³ una ceja, al ver lo que traÃ-a no pudo evitar sentir algo de intriga y cautela.

â€“ Esto serÃ-a todo. â€“ le pasÃ³ la correspondencia y le mostrÃ³ una sonrisa. â€“ Oh, lo olvidaba. â€“ seÃ±alando los diferentes sobres continuÃ³. â€“ TambiÃ©n me tomÃ© la libertad de recoger lo que habÃ-a en el buzÃ³n. Saludame a tu madre, dile que luego deberÃ-a darse una vuelta. â€“

â€“ Claro, gracias. Yo le avisarÃ©. â€“ habÃ-a quedado un poco atontado con el giro que habÃ-an tomado las cosas. QuedÃ³ solo parado a mitad de la calle y ya sin tanto drama pudo entrar a su casa.

DejÃ³ sus llaves en la entrada junto con sus demÃ¡s cosas. LlevÃ³ lo que le acababan de entregar hacia la cocina y lo dejÃ³ en la mesa. Sin dudar ni prestando mucha atenciÃ³n agarrÃ³ aquello que presumÃ-an ser cartas. Las pasÃ³ una tras otra mientras sentÃ-a su corazÃ³n acelerar su paso con cada latido.

Se detuvo con un sobre amarillo, comÃºn, pero lo que lo hacÃ-a especial era poder reconocer su nombre en Ã©l. SintiÃ³ sus mÃºsculos faciales tensarse un poco nada mÃ¡s, y una pequeÃ±a sonrisa se fue

abriendo paso en su cara.

Antes de cualquier otra cosa, la tomÃ³ y subiÃ³ hasta su recÃ¡mara tan rÃ¡pido como pudo intentando mantener los papeles. Una vez arriba, cerrÃ³ su puerta casi azotando y la abriÃ³ con fingida paciencia. La desdoblÃ³ y empezÃ³ a leer, algo que quedaba muy claro, era que definitivamente no le daba igual.

"Kageyama-san

Â¡Hola! RecibÃ- tu carta aunque la verdad no creÃ- que llegarÃ-a alguna. De todos modos, me alegrÃ© al ver que sÃ-, Â¡yo tambiÃ©n

espero que nos llevemos bien! No se como sirven estas cosas pero tÃº manda cosas geniales que te han pasado y yo tambiÃ©n lo harÃ©.

Por ejemplo, hoy se confundieron en la cafeterÃ-a y en vez de dar postre hubo doble raciÃ³n de nuggets de pollo, Â¿raro, no?

Y tambiÃ©n estoy muriendo porque el capitÃ¡n nos hizo entrenar el doble de lo normal Â¡fue horrible!

Eh, gracias por la carta y no tienes que hablar de usted, sÃ³lo voy en primer aÃ±o despuÃ©s de todo.

Hasta pronto,

Hinata ShÅ•yo"

Le leyÃ³, una y dos veces, sus ojos a travÃ©s de la hoja de papel. Un mensaje totalmente claro y sin ninguna clase de rodeos, plano como estaba. Pero aÃºn asÃ- el leerlo, el recibirlo, se sentÃ-a casi especial. Se recostÃ³ boca arriba en su cama, sosteniendo la carta y respirando hondo. Si la respondÃ-a seguro cambiarÃ-an varias cosas, o al menos asÃ- lo esperabaâ€¦ Pero bueno, Ã©l habÃ-a iniciado, asÃ- que debÃ-a continuar.

End
file.